



AVANCE



En los frentes de combate, lo mismo que en Ginebra, se patentiza la razón del Pueblo Español Alvarez del Vayo ha dado publicidad al «Libro Blanco»

Los agentes provocadores

A medida que la victoria de España se va dibujando de un modo más rotundo en la seguridad de un acontecer cercano, los enemigos del pueblo español que ocultos bajo máscara de leales viven en el seno del campo antifascista, esos que en los primeros momentos (tuvieron inmobilizados por el miedo, acechando el momento propicio para secundar la traición, considerándolo ya llegado, van ahora, iniciando actividades de hostilidad bajo las formas más arteras y solapadas.

Con esto había que contar. Son los estertores de quien se vé ya perdido y lucha, como puede, a la desesperada, contra el pueblo porque es enemigo nato de él. Que quienes tengan un historial de criminales inciten al crimen no puede sorprender a nadie. Que los que se han sentido revolucionarios contemporáneamente con la rebelión de los fascistas quieran pasar por "revolucionarios de toda la vida" y todavía más revolucionarios que nadie, es cosa que también se explica. Que quienes no supieron usar las armas en el frente porque no estaban dispuestos a emplearlas contra los rebeldes del fascio, las utilicen en el retaguardia para asesinar al pueblo y a sus más probados defensores, esto ya se ha comprobado por qué.

Lo que no se comprende es que todas estas cosas, sabidas, se toleren un instante más. Lo que no se explica es que siga todavía permitiendo la difusión de periódicos y escritos que injurian y atacan al Gobierno y a los partidos que lo integran. Lo que resulta inconcebible es que puedan difundirse y permanecer fijados en las paredes de la vía pública, pasquines subversivos.

Sabemos por testimonios repetidísimos que en el campo de los rebeldes la sola aparición pública de escritos en los que se habla mal del "generalísimo" o de cualquiera de los cabecillas de la traición es causa del fusilamiento incontinentente, en masa de muchísimas personas—todas enanitas puedan tener la más mínima apariencia de relación con la publicidad del escrito que allí se estime subversivo.

Nosotros—los llamados "rojos"—no podemos ir—nos lo veda la dignidad humana que siempre sentimos—por el camino de crueldad que siguen los fascistas. Y por esta razón, en el campo de la lealtad, la benignidad de las penas ha llegado en ocasiones a responder a la conducta de quienes fueron acusados de traidores y convictos.

Pero no puede hallar perdón la contumacia. Y lo que menos puede consentirse en este instante, adoptando una actitud de pasividad o de indiferencia, ni por las autoridades ni por ningún ciudadano antifascista, es que pueda impunemente ningún incontrolable anónimo, lanzar proclamas, extender y fijar por las esquinas manifiestos clandestinos en que se ataque e incite a levantarse contra el Gobierno del Frente Popular, cuya legitimidad en nuestro campo nadie debe poner en duda si no quiere ser tratado como un vil aliado del fascismo.

En Ginebra no hacen coso a la nota de Franco

Ginebra, 27.—El secretario general de la S. de N., se ha limitado a cursar recibo a la nota de Franco, uniéndola a la misma un ejemplar del informe por el que la Comisión de comprobación de poderes de la Asamblea ha dado por válida los de la Delegación española. (Febus.)

Nuestras tropas han tomado otro pueblo en el norte de Guadalajara

Madrid, 27.—Durante la tarde de hoy ha habido actividad de la artillería leal sobre las posiciones facciosas de Toledo.

El enemigo intentó un corrimiento por la provincia de Extremadura, impidiéndolo el Ejército Popular, castigando con dureza al enemigo, causándole bajas y recogiendo ametralladoras y fusiles. También fracasó otro golpe de mano de los rebeldes sobre nuestras posiciones de Perales del Río. El ataque duró media hora. Nuestras baterías han bombardeado concentraciones enemigas en Somosierra.

Nuestro Ejército ha desplegado actividad en el Norte de Guadalajara.

consistente en movimientos envolventes sobre las posiciones enemigas de Espinosa y Mula. Sólo se dejaba al enemigo una salida. Nuestra enérgica resistencia obligó a los facciosos a retirarse.

Las tropas leales llegaron a Esplegares; tras media hora de combate cayó en nuestro poder. El enemigo se retiró hacia Rivas de Saedices. Da la impresión este pueblo de estar abandonado.

En Esplegares se han cogido varios camiones. El mando felicitó a la 14 Brigada de Cripriano Mera por haber llevado a cabo tan brillantemente operación.—(Febus.)

Por Euzkadi fracasan los ataques facciosos

Bilbao, 27.—Esta mañana en el sector de Orduña Erandio se lanzaron nuestras fuerzas al ataque de las posiciones enemigas castigándolas con bombas de mano.

Más tarde los facciosos intentaron avanzar con carros de combate saliendo los nuestros al encuentro.

En Dima se disolvió una concentración enemiga que se dedicaba a hacer fortificaciones.

Por Munguía, hubo tranquilidad, pasando a nuestro lado ocho soldados y un cabo. Dicen que el enemigo

ha sufrido muchas bajas en las últimas acciones.

Parece que entre los italianos se han registrado negativas a realizar un contraataque, alegando éstos que está en tramitación la retirada de los "voluntarios".

Por la tarde continuaba la acción para recuperar las posiciones abandonadas ayer en el sector de Orduña y Erandio.

En el sector de Munguía, es posible nuestra ofensiva sobre el monte de San Pedro.—(Febus.)

Se mejoran nuestras líneas en la carretera de Aragón

Madrid, 27.—Hasta mediodía, en todos los sectores del centro, únicamente ha habido cañoneo más o menos intenso para castigar las posiciones facciosas e impedir la formación de concentraciones.

En la carretera general de Aragón, se han mejorado hoy nuestras líneas.

La aviación realizó vuelos de observación y bombardeo sobre núcleos ferroviarios y vías de comunicación. Bombardeó algunos puntos del sur del Tago, norte de Guadalajara y provincia de Avila.

El general Miaja recorrió diversos sectores del frente.—(Febus.)

El «Libro Blanco» de España es repartido a la prensa

Ginebra, 27.—La Delegación española ha distribuido esta mañana el Libro Blanco que contiene cien textos y fotografías, formando un tomo de trescientas diecinueve páginas. Los documentos están distribuidos en los siguientes capítulos:

Primero. Existencia en el territorio español de unidades completas del ejército italiano, con personal, material y mando italiano.

Segundo. Las unidades italianas actúan en los sectores que les han designado como un verdadero ejército de ocupación.

Tercero. El gobierno italiano ha establecido en territorio español ser-

vicios propios para sus unidades militares.

Cuarto. Las personalidades más conocidas del régimen fascista laboran activamente en los manejos de las fuerzas italianas en España, dirigiendo las operaciones.

Quinto. Moral de las tropas italianas.

El Libro contiene documentos que demuestran el reclutamiento de tropas italianas entre los contingentes regulares facciosos.

La publicación del Libro ha sido acompañada de la distribución a la Prensa de un comentario sobre la invasión italiana en España.

Cosas veredes...

Por todas las revoluciones y movimientos que en el transcurso de la historia han pasado los pueblos, mucho más cuando, como en la actual guerra española, deja de ser el movimiento una sublevación más, para convertirse en una guerra de independencia, que indudablemente traerá aparejada una transformación evolutiva y necesaria en la vida, que cambiará profundamente los métodos y costumbres para adaptarlos a una nueva era que los tiempos exigen, se han sacado magníficas enseñanzas y, a veces, crueles desengaños. Instrucciones y experiencias que el tiempo y los hombres han sabido después ajustar inexorablemente a las normas nuevas y adaptarlas en su término justo a la línea que exigía el cambio operado. Naturalmente nos referimos a esas normas de carácter profundo y amplio que puedan ser un obstáculo en el normal desenvolvimiento de la vida colectiva. Pero no a esas pequeñas "cosas", inevitables siempre, que para nada cuentan ni hacen montón en el amplio horizonte del fin propuesto y conseguido; pero que, sin embargo, necesitamos corregir en evitación de que ésta beligerancia, por su poco volumen, pueda sentar unos principios tan inútiles como equivocados.

Este período nuestro de guerra y revolución, tiene también sus salpicaduras de claras enseñanzas y, porque no decirlo, de errores abundantes. Afortunadamente estos no cuentan en los frentes y, por tanto, no son perjudiciales para el desarrollo de nuestras batallas. Ah; pero en la retaguardia sí existen. A medida que el tiempo avanza, la retaguardia va siendo más pródiga en sorpresas. Y no nos referimos a esas revueltas pseudo fascistas que tan trágicas consecuencias ha tenido en Cataluña. No; estas las hemos catalogado ya como un frente de lucha más del que buena cuenta se está dando.

Lo que queremos resaltar ¡una vez más! es la, a nuestro juicio, equivocada marcha que en su desarrollo van tomando ciertas colectividades, convertidas las más de la veces en truts monopolizadores, cuya norma es, en ocasiones, trabajar menos, ganar más, y recabar para sí una autonomía con evidente perjuicio para la economía colectiva y, sobre todo, para la producción que la guerra exige.

Demasiado hemos tratado y recomendado a las colectividades la forma más conveniente para su desenvolvimiento dentro de la fundamental misión que a ellas exige el momento y las condiciones económicas de España. En pocas veces se nos ha escuchado. Y si volvemos nuevamente a tratar sobre este asunto es sólo para comentar la última palabra dicha por una colectividad, hecha a trancas y barrancas, de nuestra capital: la de los barberos. Es el caso que los camaradas peluqueros anuncian que a partir del próximo martes, a todo aquél que se afeite sólo, le costará el pelado la misera cantidad de TRES PESETAS. De la misma manera han podido decir que diez, de cualquier forma el que quiera pelarse tendrá que acudir allí. Ahora bien; ¿cómo se averigua quien es el que se afeita solo y cual es afeitado? y ¿por qué a quien se afeita en su casa por no poder pagar cuantas veces necesita al peluquero, se le obliga a hacer ese estipendio? ¿por arte de qué birli birloque se toman esos acuerdos tan contrarios a la misión que se les asigna a dichas colectividades?

Comprendamos la idea que ha movido a los camaradas peluqueros a esta decisión y queremos con toda serenidad pedirles examen detenidamente su acuerdo. El precedente que se pone es malo y desvía completamente la principal obligación que el trabajo colectivo requiere. Del mismo modo cualquiera puede tomar idéntica decisión y entonces podemos comprobar como es cierto lo que muchos derrotistas enarbolan diciendo que los antiguos patronos desaparecieron para dar paso a otros peores y más abundantes.

No camaradas, el colectivismo no es eso. Las colectividades han de demostrar, entre otras cosas, que se supera, que se perfecciona y que se produce más económico. Otra cosa es monopolizar la producción o el consumo, para explotar al consumidor.